

¡Auxilio, socorro!

Imágenes de sujetos en la petición de ayuda

Eduardo Serrano Orejuela

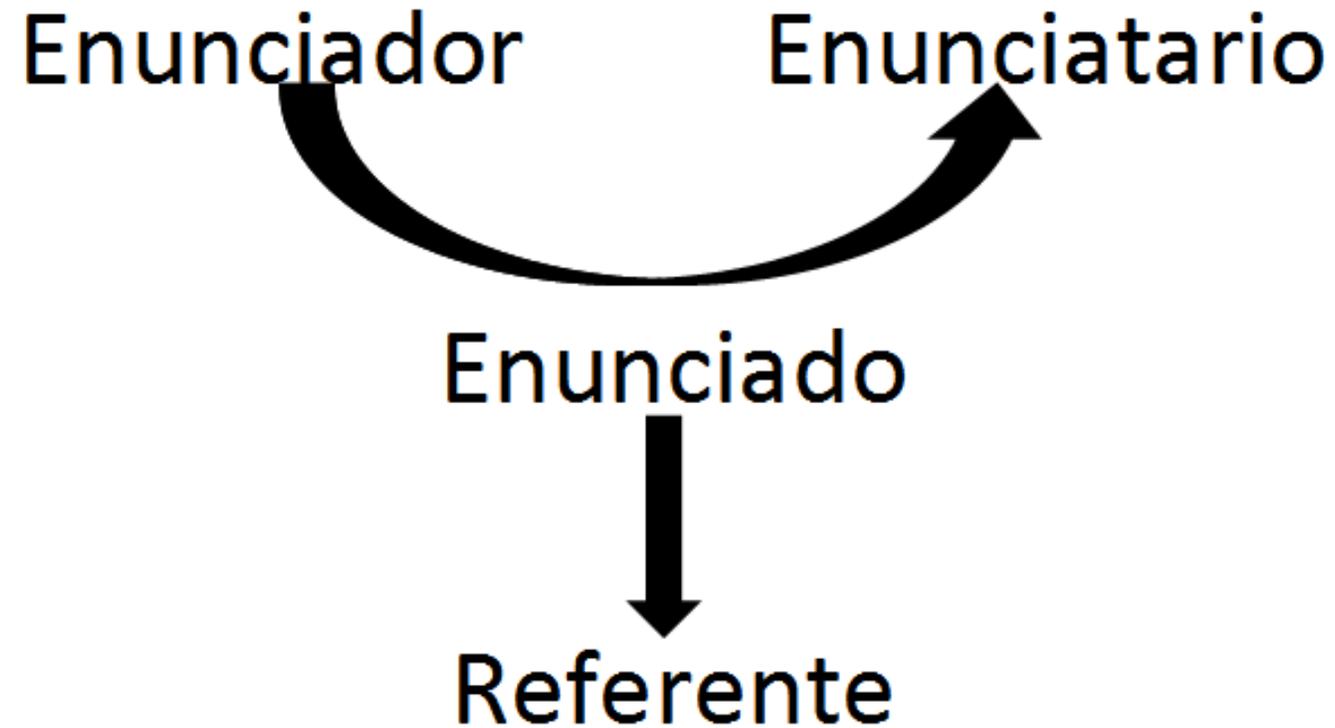
Universidad del Valle

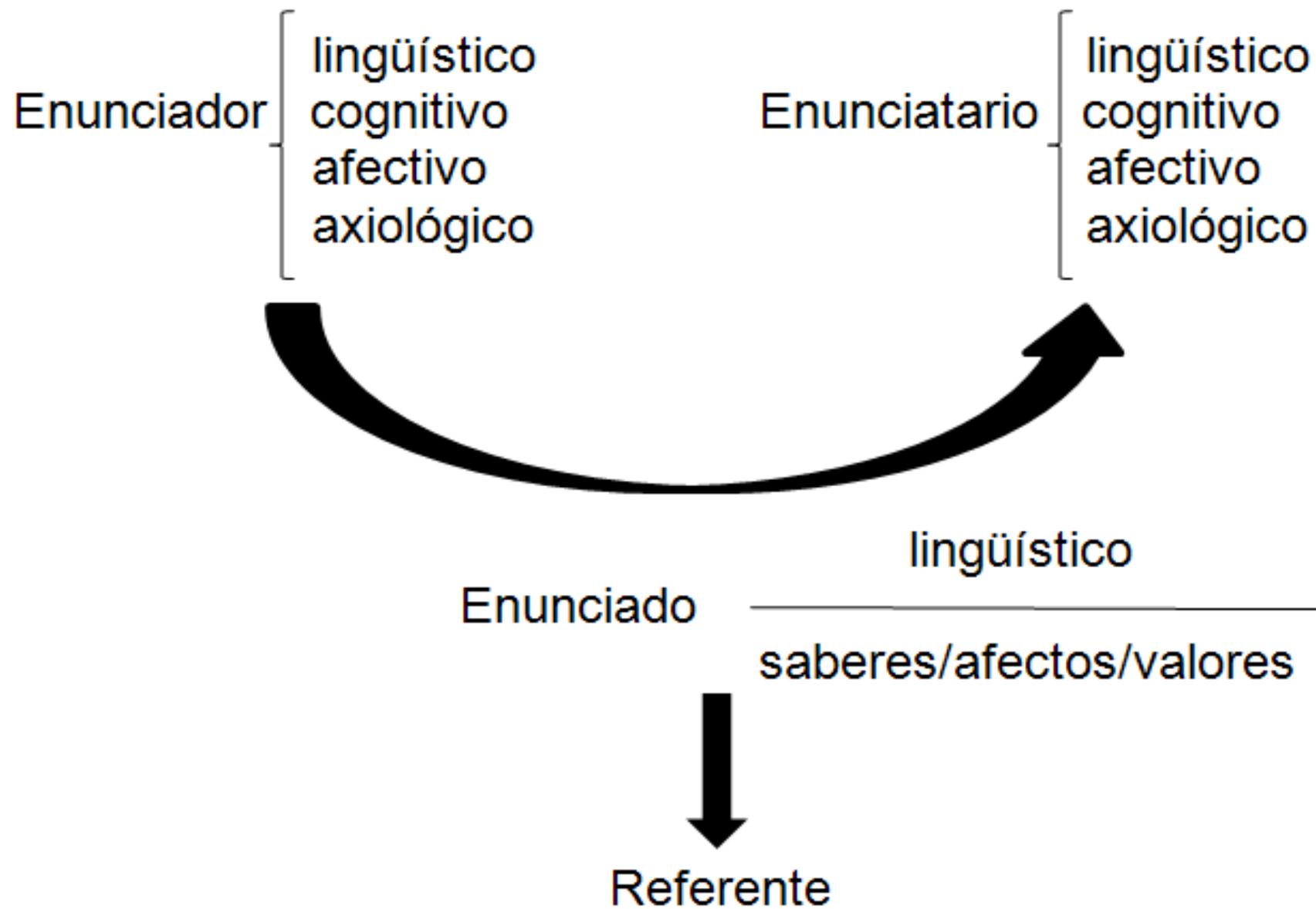
Dos preguntas

- 1) ¿Qué imagen de sí **presenta** en su llamado el sujeto que pide ayuda para sí mismo o para otro?
- 2) ¿Qué imagen **presenta** del sujeto al que se la pide?



Esquema Y



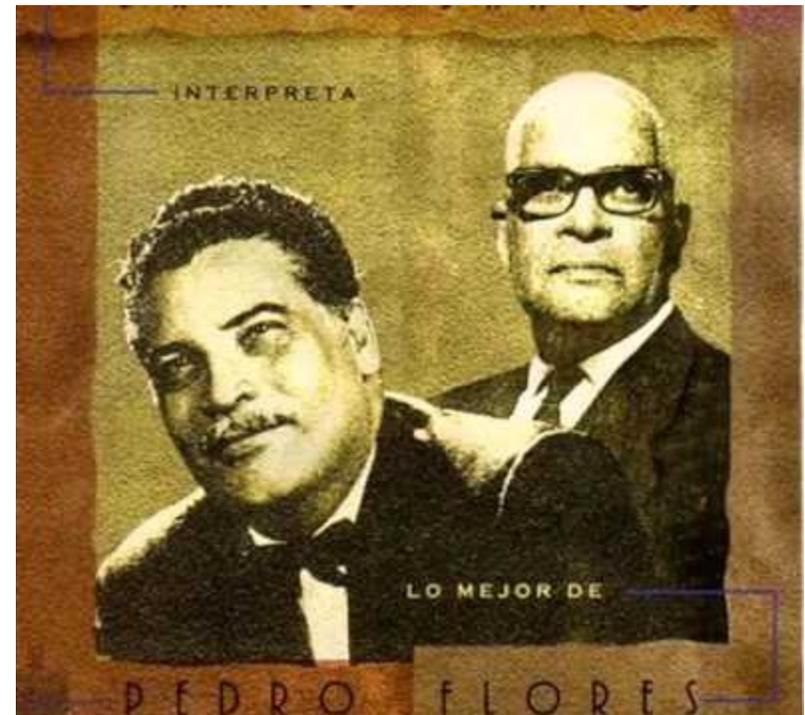


BORRACHO NO VALE

Pedro Flores

Se estaba ahogando un ratón
dentro de un barril de vino
y viendo al gato vecino
le dijo de vacilón:

-Ay, compae gato, compadézcase usted,
sáqueme de esto,
fíjese que si yo muero borracho
entonces nunca me comerá.



Córrase ese chance,
sáqueme de aquí,
que yo le prometo
que al pasar mi borrachera
puede usted hacer lo que usted quiera,
lo que quiera usted de mí.
Desde luego queda convenido que
Borracho no vale, no, señor.
Borracho no vale, no puede ser.
Borracho no vale, que no, que no.



-A que sí -le dijo el gato-
que yo te voy a sacar
y hasta te voy a dejar
que te duermas un buen rato.

-¡Muchas gracias, señor gato!

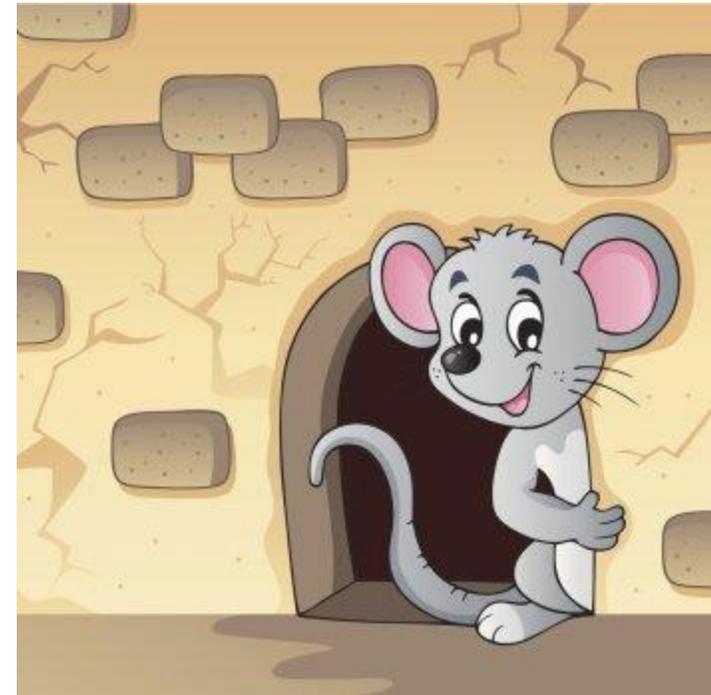
-dijo guillado el ratón-

Yo no soy muy dormilón,
puede usted ponerse en vela,
que al pasar mi borrachera
estaré a su disposición.



Desde luego queda convenido que
Borracho no vale, no, señor.
Borracho no vale, no puede ser.
Borracho no vale, que no, que no.

Ah, pues que el gato está en vela
y como no es dormilón,
al poco rato al ratón
le pasó la borrachera,
alcanzó a ver una cueva
cerquita de donde estaba
y sin pensar en más nada
corrió y se metió en la cueva;
todavía está el gato afuera
esperando su carnada.



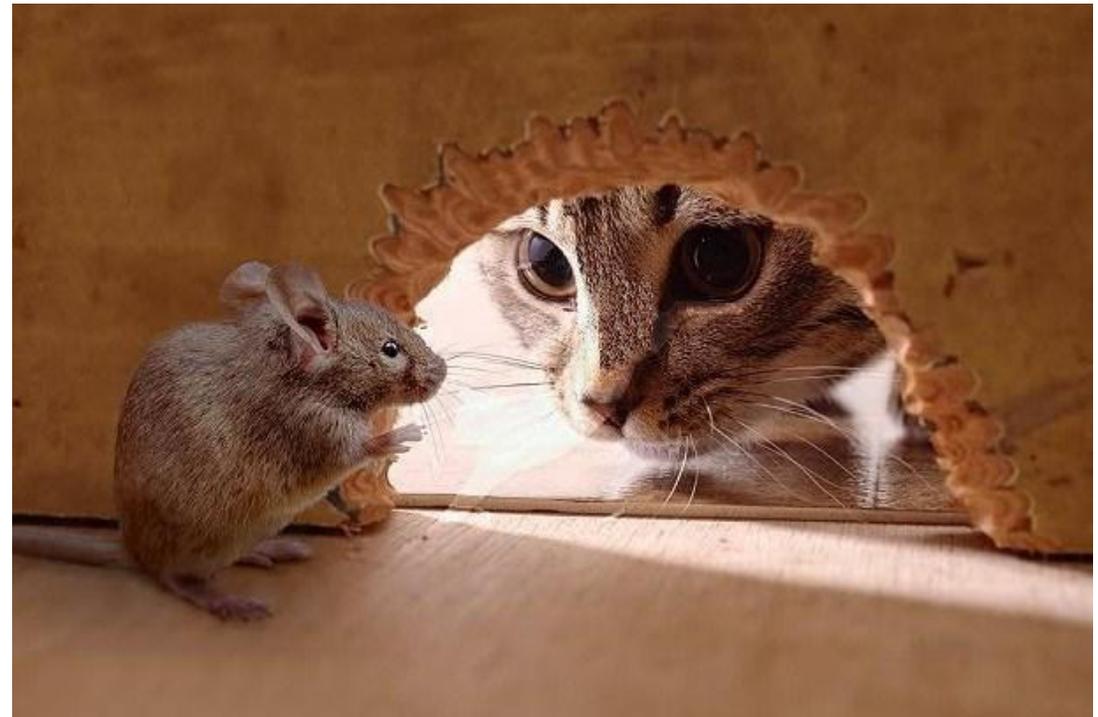
Desde luego estaba convenido que
Borracho no vale, no, señor.
Borracho no vale, no puede ser.
Borracho no vale, que no, que no.

Ah, que han pasado unos días
y encuentra el gato al ratón
y enseguida hizo mención
del convenio que existía.

-Esas son embusterías

-le dijo el ratón al gato-.

-¿Como voy a hacer contrato
de dejar que usted me coma?
Y además, cuando uno toma,
¿quien le hace caso a un borracho?



Desde entonces dice todo el mundo que
Borracho no vale, no, señor.
Borracho no vale, no puede ser.
Borracho no vale, que no, que no.
¡Borracho no vale!

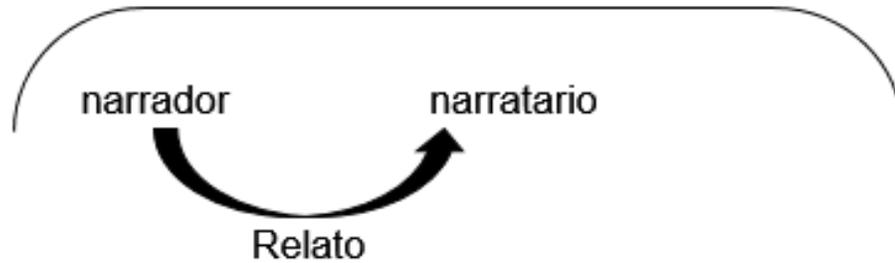


Estratos narracionales

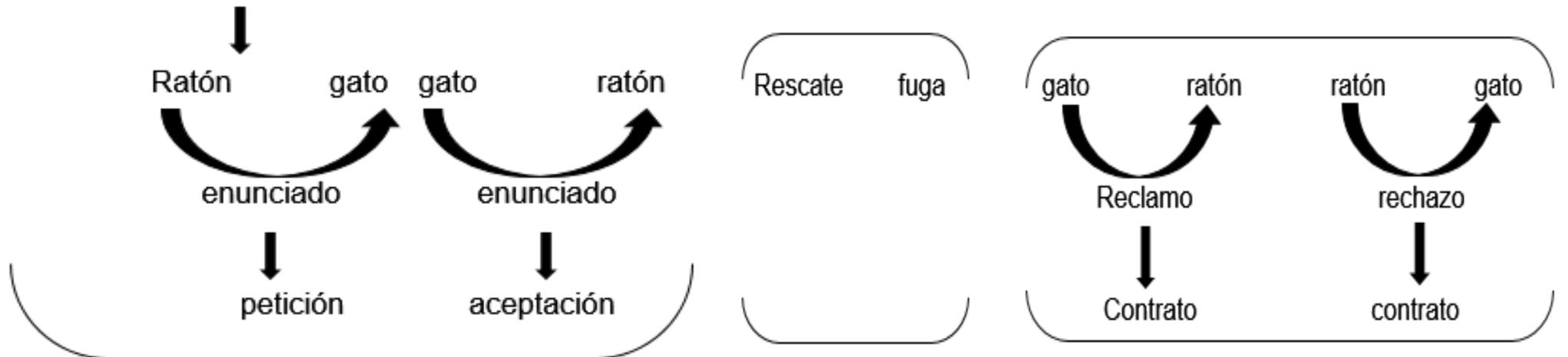
Autorial
enunciador



Narratorial
narrador



Actorial
interlocutor



¿Ahogarse es algo que el ratón *hace*
o algo que le *ocurre*?



Procesos: eventos y acciones

“Un abismo lógico separa el evento (que A ocurra) y la acción (que A sea hecho por M). Bayardo muere: es un evento; matar a Bayardo: es una acción” (Ricoeur).

“No es en el mismo juego de lenguaje en el que se habla de eventos que se producen en la naturaleza o de acciones efectuadas por hombres. Al hablar de eventos entramos en un juego de lenguaje que conlleva nociones como causa, ley, hecho, explicación, etc. No hay que mezclar los juegos de lenguaje, sino separarlos. Es pues en otro juego de lenguaje y en otra red conceptual en donde hablaremos de la acción humana. Pues, si hemos empezado a hablar en términos de acción, continuaremos hablando en términos de proyectos, intenciones, motivos, razones para actuar, agentes, etc.” (Ricoeur).

“El término ‘evento’ conviene para designar los fenómenos físicos que se producen en la naturaleza: un evento es un fenómeno dinámico no controlado, es decir, que adviene sin la intervención de una entidad voluntaria y responsable que aseguraría su control. En efecto, los eventos de la naturaleza no pueden ser imputados a agentes racionales” (Revaz).

“Del lado de la acción existe siempre un vínculo lógico intrínseco entre la acción de un agente y lo que lo impulsa a actuar, a saber, su motivo o sus razones de actuar: ‘las acciones remiten a *motivos* que explican por qué alguien hace o ha hecho algo, de una manera que distinguimos claramente de aquella en la que un evento físico conduce a otro evento físico’ (Ricoeur)” (Revaz).

Tipos de proceso según Claude Bremond



Elementos de análisis 1

- El ratón es víctima de un *evento degradante* en curso (ahogamiento) que amenaza su vida: VIDA → MUERTE.
- Para contrarrestar dicho evento requiere de una *acción protectora* (nadar, flotar) que le permita ponerse a salvo: sería una acción somática.
- Pero el ratón no sabe o no puede nadar/flotar: no tiene la competencia modal cognitiva o potestiva → saber o poder hacer.
- Por lo que necesita de otro agente, este sí competente, que ejecute la acción protectora.

¿Basta ser competente para ejecutar una acción o esta requiere de otros componentes?

- Según la semiótica discursiva, además de la competencia modal cognitiva/potestiva (saber/poder hacer), el agente de una acción requiere de una motivación modal volitiva/deóntica (querer/deber hacer).
- A lo anterior se añade que la acción tiene que estar orientada, tener una finalidad, una meta, un propósito: una *intención* (en el sentido etimológico de ‘tender o dirigirse hacia’. Su estructura modal es del orden del querer/deber ser.

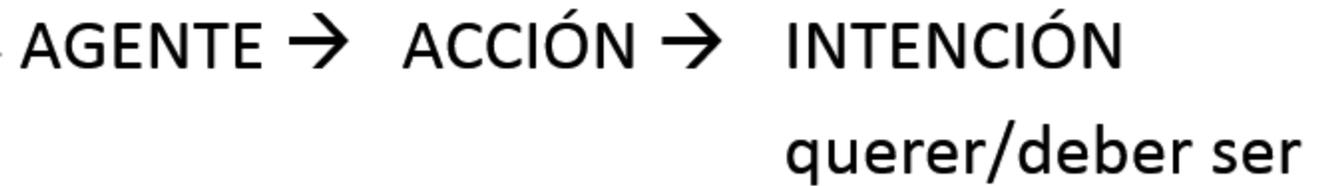
Esquema de la acción

MOTIVACIÓN

Querer/deber hacer

COMPETENCIA

Saber/poder hacer



Elementos de análisis 2

Sin duda, el ratón es un sujeto *intencional* (quiere conservar la vida [valor positivo, eufórico]) y *motivado* (quiere ejecutar una acción somática que lo salve de la muerte [valor negativo, disfórico]), pero *no es competente* para llevarla a cabo. Por eso recurre al providencial gato, su inveterado enemigo.

Pero, nos preguntamos, ¿presenta el gato los componentes graficados en el esquema de la acción? ¿Podemos afirmar que el gato es un sujeto intencional, motivado y competente?

Actantes y simulacros

“De manera un poco metafórica, se emplea el término de **simulacro**, en semiótica narrativa y discursiva, para designar el tipo de figuras, con componente modal y temático, con ayuda de las cuales los actantes de la enunciación se dejan aprehender mutuamente una vez proyectados en el marco del discurso enunciado. Desde el punto de vista de su contenido, estas figuras pueden ser consideradas como representativas de las *competencias respectivas que se atribuyen recíprocamente los actantes de la comunicación*. Debido a esto, la construcción de tales simulacros interviene, en la dimensión cognitiva, como una condición previa necesaria a todo programa de manipulación intersubjetiva” (Landowski).

De acuerdo con lo anterior, cuando un sujeto (el ratón) le pide ayuda (auxilio, socorro) a otro sujeto (el gato), lo hace por mediación de una imagen (simulacro, representación) de ese otro ornada de determinados atributos identitarios (de naturaleza cognitiva, afectiva y axiológica) que, espera dicho interlocutor, dicho destinador, cautiven, gusten, convengan al interlocutario, al destinatario al que se dirige, hasta el punto de que este se identifique con esa imagen de sí y se muestre dispuesto a ejecutar las acciones que se esperan de dicha identidad asumida.

Elementos de análisis 3

Como hemos visto, el ratón no es competente para emprender una acción somática (nadar/flotar) que le evite la muerte, pero sí lo es para llegar a cabo una acción discursiva: persuadir al gato de que lo salve de morir ahogado y le garantice la vida mientras se repone de la borrachera.

“Compadézcase”, le dice, es decir, sea compasivo, tenga compasión de mí.

“Compadecerse: Apenarse por el padecimiento de otros y desear aliviarlo” (María Moliner).

“Compasión: Sentimiento de pena provocado por el padecimiento de otros, e impulso de aliviarlo, remediarlo o evitarlo” (María Moliner).

En su *Diccionario de los sentimientos*, José Antonio Marina y Marisa López Penas dicen:

“El desencadenante general [de la compasión] es el dolor de otra persona. El argumento sería: malestar producido por el dolor ajeno. Como sentimiento básico que hace posible esa comprensión e identificación de las emociones ajenas, empieza a hablarse de empatía. Es la capacidad de compartir el estado emocional de otra persona y, como consecuencia, de comprenderlo. Es «una respuesta afectiva, más acorde con la situación ajena que con la propia» (Hoffman). «Un estado afectivo que brota de la aprehensión del estado emocional de otro y es congruente con él» (Eisenberg).

Al dirigirle el llamado de auxilio, el ratón le ofrece al gato una imagen (simulacro, representación) de sujeto afectivo capaz de sentir compasión por la suerte adversa del otro.

Acto seguido, le hace creer al gato que, si lo salva, podrá comérselo, tentándolo al ofrecerse como objeto de deseo.

Pero, a continuación, le pone una condición: que no lo devore mientras esté borracho.

De esta manera, el ratón le ofrece al gato una imagen identitaria de sujeto compasivo, deseante y deóntico, y le presenta una imagen de sí como sujeto sufriente, incapaz y, asimismo, deóntico. El gato acepta, confiando en que el ratón cumplirá la palabra empeñada.

Por tanto, con relación al esquema de la acción, el gato se configura como un sujeto intencional convergente con la intención del ratón, competente para ejecutar la acción somática de salvación y motivado moralmente a hacerlo, dado el convenio que acaba de aceptar.

Ustedes conocen el resto de la historia.

